

CONFERENCIA INAUGURAL “REGIÓN Y GLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA”

FERNANDO CARRIÓN DIRECTOR
FLACSO, QUITO.

Voy a tratar principalmente la relación que se establece entre espacio, territorio y ciudad en la actualidad con el tema de la globalización. Yo no creo que un hecho posterior a la revolución industrial, tan significativo como la globalización, haya incidido tanto en el cambio que hoy en día está experimentando la noción de espacio, especialmente respecto de las ciudades. La revolución industrial significó el inicio de la urbanización en escala planetaria, principalmente por un salto tecnológico que se produjo desde el momento en que la máquina a vapor se inventó; la máquina a vapor lo que hizo principalmente fue acumular energía para de esta manera poder trasladar los medios de producción de un lugar - donde estaba íntimamente vinculada las fuentes energéticas básicamente, el agua y el viento, la energía hidráulica y la energía eólica - hacia otros lugares donde principalmente estaba acumulada la demanda. De esta manera se produce una migración del campo a la ciudad tanto de los medios de producción, básicamente lo que significa la maquinaria, etc., como de la población. Este hecho, este cambio tecnológico, produjo uno de los cambios más notables en la ciudad del mundo que fue, básicamente, la urbanización de la economía, la urbanización de la sociedad a escala planetaria. Desde aquella época para acá, creo que el proceso de globalización también produce cambios notables, en este caso también un salto tecnológico ya no en la esfera de la producción mercantil de productos sino en la esfera de la revolución científico-tecnológica en el campo de las comunicaciones.

Esto es lo que algunos autores, como por ejemplo Manuel Castells, han señalado como *la era de la información*”, la sociedad de la información que estaríamos empezando a vivir o estaríamos ya viviendo. Este salto tecnológico a través de las comunicaciones, por lo menos desde la perspectiva de la ciudad, ha generado impactos de distinta índole tanto en el espacio como en el territorio. Habría en este caso tres hipótesis de lo que ocurriría con el territorio, con el espacio, con la ciudad. Una primera, que estaríamos empezando a vivir el agotamiento o el fin de la ciudad, principalmente como entidad económica, por el gran desarrollo de las

comunicaciones; en otras palabras ya no se necesita movilizar las personas, los bienes, etc. porque por ejemplo para comprar cualquier bien, desde cualquier lugar, con tener una tarjeta de crédito vinculada con un sistema de Internet, uno podría hacer prácticamente todas las actividades económicas. De hecho hace un mes se inició un proyecto bastante interesante en España, una especie de Robinson Crusoe, en el que encerraron a una persona totalmente desnuda en un cuarto para ver si - durante un mes y disponiendo de unos siete (7) mil Dólares con una tarjeta de crédito y el Internet - podría vivir. La persona perfectamente sobrevivió, no tuvo que salir en absoluto de la casa porque a través de su tarjeta de crédito, con este monto de recursos económicos y con la Internet, satisfizo absolutamente todas sus necesidades. El fin de la ciudad o el agotamiento de la ciudad, provendría en primer lugar por el desarrollo de las tecnologías de la comunicación que hace que la relevancia o el peso que tiene el espacio tienda a disminuir. El otro fundamento de esta hipótesis proviene del hecho de que prácticamente todo el planeta se ha urbanizado. América Latina tiene aproximadamente el 80% de la población viviendo en la ciudad, a nivel mundial hemos sobrepasado el 50%, esto da lugar a pensar que en un momento determinado toda la población estará viviendo en ciudades o deberían estar viviendo en ciudades, con lo cual la diferencia campo-ciudad habrá desaparecido. Esta primera hipótesis, de que estaríamos viviendo el agotamiento y el fin de el fin de la ciudad, tiene estos dos antecedentes que se fundamentan también en el hecho de que, al ser la ciudad un producto histórico tiene un nacimiento, tiene un desarrollo y por lo tanto algún momento tendrá que concluir, tendrá que finalizar.

La segunda hipótesis es una hipótesis totalmente contraria. Si bien se fundamenta en las mismas bases de la globalización, donde se produce la apertura de las crisis del Estado Nacional, el desarrollo de las comunicaciones etc., es totalmente opuesta porque plantea que estaríamos viviendo un mayor protagonismo de las ciudades. En otras palabras, no es que las ciudades están muriendo sino todo lo contrario. Las ciudades tienen un mayor protagonismo hoy a nivel mundial y esto se expresaría, según Sasqui Asaz, en que tendríamos tres actores que estarían operando a nivel mundial, tres actores de escala internacional: primero los Estados Nacionales en franca decadencia, cada vez con menos peso (el conflicto que se vive a raíz de lo ocurrido el 11 de septiembre puede ilustrar este aspecto). El caso de las Naciones Unidas que es el foro fundamental donde los Estados Nacionales se expresan, prácticamente ha desaparecido; ya no es lo que se planteó al finalizar la segunda guerra mundial donde a través de este organismo se buscaba preservar la paz mundial.

El segundo actor es el mercado mundial con una significación cada vez mas fuerte. De estas empresas que se han ido globalizando, transnacionalizando, internacionalizando con una fuerza inusitada y, un tercer actor, que son las ciudades y en eso por ejemplo se muestra cómo las ciudades tienen hace rato foros internacionales tan significativos en las propias naciones unidas o han creado su propia institucionalidad internacional, que son los escenarios donde empiezan a

negociar por ejemplo recursos, presencia política en los organismos multinacionales de crédito, Banco Mundial, el BID, Naciones Unidas misma, que son organismos que plantean la descentralización, el fortalecimiento de los gobiernos locales pero que no asumen en su propio interior la consecuencia de descentralizarse. A lo sumo lo que hacen es desconcentrarse creando sedes de estos organismos por regiones, por zonas etc. pero no establecen una relación directa con los gobiernos locales porque por ejemplo el BID para prestar algún recurso para algún municipio requiere del aval del gobierno nacional correspondiente. La hipótesis es que las ciudades tendrían un peso mayor, un mayor protagonismo, y serían uno de los tres actores fundamentales en el escenario internacional.

La tercera hipótesis que se nos plantea es que la globalización estaría produciendo una internacionalización de las ciudades del norte con el norte de las ciudades del sur, en otras palabras, que se estaría produciendo hoy día un tipo de ciudad totalmente distinta a la que hemos vivido en otras épocas, donde la ciudad ya no será un espacio delimitado en términos físicos sino que habrá una articulación de distintas ciudades, de distintas partes de distintas ciudades que se articulan en una red global que podría ser lo que la propia Sasqui Asaz llama la ciudad global. Esto es que la parte rica de las ciudades del sur se integra con las ciudades del norte, con lo cual los procesos de segregación, los procesos de exclusión, tienden a ser cada vez mayores porque por ejemplo en Cali simplemente la zona donde está concentrado el mercado estaría vinculado, por decir algo, con Miami, Nueva York, con Londres y el resto de la ciudad queda prácticamente fuera, quedaría prácticamente excluido. Esta hipótesis lo que nos muestra es que estamos o estaríamos viviendo la presencia de una ciudad totalmente distinta, que es una red que lo que hace es articular ciertas partes de ciertas ciudades en una red de ciudades, una red global, una ciudad global, pues la ciudad global sería un conjunto de partes de ciudades que están integradas.

Las tres hipótesis parten prácticamente de los mismos supuestos: la revolución científico-tecnológica, la integración de los mercados, la crisis de los estados nacionales, pero no hay acuerdo, o no nos ponemos de acuerdo, respecto de cuál de estas salidas, o si hay alguna adicional, podría ser la que en un futuro relativamente inmediato empiece a operar. Si esto es así qué es lo que ocurre o qué es lo que estaría ocurriendo en América Latina.

Yo veo que en América Latina estamos viviendo, definitivamente, en nuevas ciudades, en otras ciudades. En un lapso relativamente corto, al finalizar la primera mitad del siglo pasado, es decir hasta 1950, el patrón de urbanización en América Latina se caracterizó, yo diría básicamente, por dos aspectos: uno el desarrollo periférico o la periferización de nuestras ciudades; un crecimiento explosivo que iba desde el centro hacia la periferia, centrífugo, que produjo la aparición de lo que en todas nuestras ciudades fue adoptando una nomenclatura distinta: los barrios piratas en Colombia, las fabelas en el Brasil, las villas-miseria en la Argentina.

Lo que ocurrió es que tuvimos un crecimiento explosivo de nuestras ciudades. Simplemente pónganse a pensar qué población tuvo Cali en la década de los 50 y

qué población tiene hoy. Yo no conozco esas cifras pero es muy probable que en la actualidad la población sea cinco o diez veces mayor, o más incluso, de la que existía hace cincuenta años. Entonces una primera característica fue el crecimiento de esta forma de urbanización, y la segunda el desarrollo de ciudades metropolitanas que se caracterizaba por tener principalmente una ciudad central y el *interland* en la región inmediata; tener una localización de zonas residenciales, a las que se les llamaba barrios dormitorio o lugares de esparcimiento, o ciudades satélites, etc., o la localización de cierta industria de punta que en este periodo empezó a localizarse en la periferia.

Lo que tenemos en este lapso es un proceso de periferización muy grande y un crecimiento metropolitano de las ciudades más significativas. Si esto fue en la década de los cincuenta, o alrededor de la misma, a partir de los noventa en América Latina empezamos a experimentar la presencia de otro patrón de urbanización totalmente distinto. Ya no crecemos de la misma manera hacia la periferia sino que más bien ahora estamos entrando en una lógica distinta de regreso a la ciudad construida, es decir de urbanizar lo que previamente estuvo urbanizado o de construir ciudad donde existía ciudad y, por otro lado, este crecimiento metropolitano o esta lógica metropolitana de las ciudades grandes tiende a diluirse en la articulación planteada en la tercera hipótesis que yo les señalaba hace un momento. En otras palabras a las áreas metropolitanas de nuestras ciudades, generalmente lo que han tenido son espacios continuos, espacios articulados, espacios contiguos que fueron dándole la estructura metropolitana a la ciudad que pasaba más allá del millón de habitantes. En esta nueva fase me da la impresión de que esto tiende a agotarse y de que ya no es el espacio continuo el que define las relaciones sino que más bien son los espacios discontinuos cada vez más distantes y cada vez más diferentes; esto significa que ciudades como Cali cada vez van a tener o tienen ya relaciones mucho más estrechas con algunas ciudades colombianas que están fuera del territorio nacional, o incluso ciudades Norteamericanas que por ejemplo están en los Estados Unidos, que con ciudades que están en la periferia o son circunvecinas a la propia ciudad de Cali o a la propia región del Valle.

Entonces aquí tenemos dos patrones de urbanización, el uno como les decía centrífugo, periférico, metropolitano, etc. y el otro más bien centrípeto, ya no metropolitano sino más bien bajo una concepción internacional, que modifica sustancialmente lo que significa área metropolitana, lo que significa región. La región como aquel espacio homogéneo o incluso heterogéneo pero articulado con ciertas identidades, con ciertas sociedades regionales, me da la impresión que empiezan a perder peso, empiezan a perder relevancia frente a esta nueva lógica.

¿Por qué ha sido posible esto en América Latina? Yo plantearía aquí principalmente tres causas: una primera de orden demográfico. Estamos viviendo una especie de transición demográfica que todavía no hemos sido capaces de captarla en su real dimensión porque no tenemos los datos censales; recién en estos próximos meses en casi todos los países de América Latina vamos a poder contar con los censos que nos van a mostrar, creo yo, una nueva realidad demográfica

en América Latina. Lo que hemos venido haciendo son las proyecciones de los censos de fines del 80 y principios del 90, es decir, es reproducir las tendencias demográficas experimentadas entre estos dos censos.

Sin embargo, creo que se ven algunos cambios demográficos bastante significativos en América Latina. Uno que vale la pena señalar es que se ha producido una reducción notable de las tasas de urbanización nacionales y locales. Es muy probable que tanto la tasa de urbanización de Cali como la de Colombia, considerando el último período intercensal, hayan empezado a tener un decrecimiento relativamente importante. Lo que puede estar ocurriendo, y esto es importante, es que las ciudades grandes están bajando las tasas de urbanización mientras en la periferia de las propias ciudades, las tasas están creciendo; como que habría un movimiento contradictorio de reducción de las tasas de las ciudades centrales más grandes y en su periferia más bien habría unas tasas de crecimiento superiores.

Una segunda característica es que empieza a haber un redireccionamiento de los flujos migratorios en cada uno de nuestros países. Aquí quizás valdría la pena señalar algunos casos, por ejemplo el de México. El proceso migratorio que se da hacia esa triada que se había formado entre ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, parece que se va deteniendo y más bien el proceso migratorio se dirige al cordón fronterizo con los Estados Unidos desde el centro hacia el Norte. El caso boliviano es muy importante porque este país había tenido también una trilogía de ciudades: un eje que era la Paz, Sucre y Potosí ya no recibe la cantidad de población que hoy día por ejemplo recibe el eje la Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Es muy probable que este fenómeno esté aconteciendo en gran parte de nuestros países, pero quizás el hecho más notable y significativo es que América Latina dejó de ser una región que absorbe población externa, dejó de recibir, población migrante de Europa y de los estados Unidos, como fue a principios y mediados del siglo pasado, y hoy sea mas bien una región que expulsa población y este proceso de expulsión de población lo que está produciendo es que las segundas, las terceras, las cuartas ciudades de nuestros países estén fuera de los territorios nacionales. Entonces una ciudad como Miami es la segunda ciudad cubana, New York es la segunda ciudad del Salvador, de República Dominicana, de Puerto Rico etc., Los Ángeles es la tercera o cuarta ciudad de México etc. En el Ecuador, por ejemplo, la tercera ciudad acaba de construirse en estos últimos tres años en Murcia, España, en vista de que en los últimos dos años salieron alrededor de 500 mil personas, lo que coincide con un período en el cual el gobierno logró bajar la tasa de desempleo, esto para mostrar los fenómenos paradójicos resultantes de estos movimientos poblacionales. Gracias a esta gran emigración se ha presentado un fuerte repunte de las remesas de recursos económicos que vienen del exterior. Se calcula que el año pasado el Ecuador recibió diariamente entre un millón doscientos y un millón y medio de dólares, con lo que acaba de ocurrir ahora en New York el 11 de septiembre esa cifra ha bajado alrededor de 800 mil dólares es decir no llega a un millón de dólares. Imagínense lo que significa eso: para Ecuador en este momento el segundo rubro de ingresos externos corresponde a las remesas de sus residentes en el

exterior, el primero es el petróleo; con ello se está estableciendo una red de relaciones entre ciudades que antes no existía y creo que es importante empezar a tomarlas en cuenta.

De esta manera, lo que tenemos es que por un lado nuestras ciudades crecen más, por otro nuestras ciudades están fuera de los territorios nacionales y lo que ocurre es que empieza a plantearse una discusión, yo creo que bastante importante en casi todos los países, respecto de la ciudadanía, ya que estamos entrando en una lógica de las ciudadanías múltiples. Por eso es que gran parte de nuestras constituciones han tenido que reformar y permitir que los ecuatorianos, los Colombianos etc. puedan tener una segunda y hasta una tercera nacionalidad de manera simultánea.

La gran discusión en algunos de nuestros países, por lo menos en el Ecuador, y en algunos otros países de reciente migración fuerte, es si es que los residentes en el exterior pueden votar y en general casi todos los candidatos populistas van por esa línea, pero es difícil que esto se aplique porque la migración que nosotros tenemos es una migración ilegal y frente a ello difícilmente puede establecerse la votación de ecuatorianos en el exterior si es que no se logra legalizar esa población; optar por esta decisión sería un arma de doble filo, por otro lado todos los ecuatorianos residentes en el exterior están convencidos de que van a poder votar pero para eso van a tener que legalizarse, para poder legalizarse van a tener que regresar y van a entrar en un círculo vicioso que prácticamente lo haría imposible. Lo que yo veo es que hay un cambio demográfico importante que quizás con los nuevos censos va ser mucho más claro para medir lo que ha acontecido en estos últimos años.

Una segunda situación que va en el contexto de América Latina es justamente el proceso de globalización. Georgy Borja, plantea que estamos viviendo un proceso de globalización, social, económica, cultural, etc. que produce paradójicamente una tendencia creciente hacia la concentración de sus efectos en el nivel local. Esto es lo que algunos autores han llamado o han definido con el neologismo de la localización, es decir la vinculación entre lo local y lo global que nos plantea que lo global para poder existir tiene que localizarse y lo local para poder desarrollarse tiene que internacionalizarse, en otras palabras, lo local no tiene qué ver porque no ve a lo global como algo externo, sino que es parte de su propia constitución, parte de su propia esencia; lo local y lo global coexisten en las entidades, en los espacios, de manera simultánea.

Ahora, qué es lo que ocurre. Esta localización de los efectos de globalización no se produce de manera homogénea en todos los territorios y es por eso que hay lugares que cumplen funciones estratégicas. Las ciudades cumplen estos roles de estrategia aunque no todas. La propia Sasqui Azas llega a la conclusión que a nivel mundial hay sólo 42 ciudades estratégicas dentro del proceso de globalización, lógicamente en América Latina son muy pocas y no llegan a cuatro. Hay otros estudios que nos muestran que hay más ciudades en América Latina que pueden considerarse como ciudades globales pero más bien desde una perspectiva

subsidiaria porque lo que se forma es esta malla, esta red, este sistema de ciudades, que sería la ciudad global donde hay unas ciudades que cumplirían roles estratégicos y otras que tienen más bien roles subsidiarios; en este caso están gran parte de las ciudades grandes de América Latina.

He considerado entonces la cuestión demográfica y también el proceso de globalización, en tercer lugar, también estrechamente vinculado al tema de la globalización, está la revolución científico-tecnológica en el campo de las comunicaciones. Y aquí vale la pena mencionar dos aspectos que tienen que ver con el tema del espacio, con el tema del territorio, de las ciudades. El uno es que la revolución científico-tecnológica lo que ha producido es una aproximación notable de los territorios distantes. Lo que vimos en la guerra del Golfo, lo que estamos viendo ahora después del 11 de septiembre, o con la guerra frente a Afganistán etc., nos muestra que los territorios ya no son tan distantes como lo eran hace algún tiempo. ¿Cuál es la distancia entre Cali y Bogotá?, ¿Cuál es la distancia entre Cali y Quito? Definitivamente son distancias menores a las que existían antes. Yo tengo la hipótesis de que el Ecuador y el Perú, firmaron la paz en el año 1997 porque una de las variables que se consideraba inmutable, esto es, la geografía, el espacio, habían cambiado notablemente. Al Ecuador le interesaba la Amazonía por identidad, por soberanía, etc., pero le interesaba en los años 40 como mecanismo de vinculación del pacífico con el Atlántico, como una posibilidad de articulación de mercados reales en ese momento pero sobre todo potenciales.

Hoy el tránsito por la vía fluvial de las mercancías no es tan eficiente como por el aire y mucho menos eficiente, por lo menos, que a través del Internet para el flujo de información, o el de capitales, etc. Entonces yo creo que la firma de la Paz entre Ecuador y Perú pudo ser posible también por el cambio de lo que significa la geografía. Uno de los hechos más notables que introduce el proceso de globalización es el cambio de dos variables que se creían inmutables: El tiempo y el espacio. Hoy hablamos del tiempo real y del tiempo virtual; simplemente póngase a pensar que hace diez años escribir una carta significaba una semana para que llegara a su destino; la persona que la recibía requería de una semana más, o quince días, para que recibiéramos la respuesta. Hoy a través de los sistemas de Internet, del Chateo, las conferencias virtuales etc., se hacen en tiempo simultáneo; por tanto las nociones de tiempo y espacio han cambiado.

Los territorios se han reducido notablemente y esto es muy importante para el espacio y para el territorio mismo porque las accesibilidades, las centralidades y las segregaciones, que eran ejes de interpretación de la organización del espacio de la estructura urbana, tienen que ser captadas desde perspectivas analíticas totalmente distintas. El segundo impacto que tiene que ver con el espacio y con la ciudad en particular proviene del hecho de que la conformación cultural que antiguamente se hacía en el ágora, en la polis, en la ciudad, posteriormente se hace en el aula, en la Escuela, hoy se hace a través de los medios de comunicación mediante la utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación; incluso se llega a afirmar que lo que no esté en los medios de comunicación no existe.

Uno de los aspectos fundamentales de la guerra que se está viviendo, es la guerra en los medios de comunicación. Como nunca antes en esta guerra tan extraña, sin armas, sin estado, sin territorio, etc., una de las armas fundamentales son los medios de comunicación. Me da la impresión incluso que con esta agencia que ha aparecido en Oriente Medio, Alzair, le apareció una competencia a CNN que le está obligando a presentar otro tipo de información. Nuestros hijos, nuestros nietos se informan mucho más, en la televisión que en la escuela, y de hecho hay muchísimos estudios que muestran el tiempo que pasan los niños frente a la televisión y el tiempo que pasan en la escuela. En definitiva la socialización se hace hoy día a través de medios de comunicación que no son interactivos y que han superado a lo que es la escuela. Si esto es así creo que estaríamos bajo estas tres determinaciones de la región viviendo en nuevas ciudades y en nuevos espacios.

Siguiendo aquí con Naciones Unidas, y con lo que plantea Georgy Borja, estaríamos viviendo, en primer lugar, la emergencia de las ciudades como actores mundiales considerando la relevancia política que tiene la ciudad. Las ciudades tienen un mayor peso demográfico, mayor peso económico y político y por lo tanto el protagonismo de ésta ciudad es indudablemente mayor y es un protagonismo que trasciende los ámbitos locales hacia ámbitos internacionales. Por eso es que diseñar políticas locales, estrictamente locales, conduce a que ese desarrollo local tienda a estancarse. Las políticas locales tienen que ser políticas internacionales. Municipio que no diseña políticas de exportación, políticas de importación, integración regional, que no se inserta en los procesos de globalización, etc. son ciudades que van relegando la geografía, van perdiendo competitividad y por lo tanto también conectividad con el mundo.

Una segunda característica de ésta nueva ciudad es la cosmopolitización de la ciudad. tenemos ciudades mucho más internacionales y cosmopolitas de las que teníamos antiguamente, en esto se ve claramente el concepto de la ciudad metropolitana. La ciudad metropolitana con su *interland* definido, da paso hacia la constitución de redes. Aquí se fundamenta justamente el concepto de la ciudad global, que sería una articulación de espacios de ciudades en una ciudad mucho más integrada pero a una escala planetaria. Con ello se produce aquí un salto conceptual, también creo yo muy importante, porque el concepto de ciudad con el que nosotros hemos venido operando, es un concepto de ciudad de tipo frontera que incluso llegamos a delimitarla; el límite de la ciudad es tal y como una ordenanza, y establecemos al interior de la ciudad también fronteras, esto de aquí es para industria, esto de acá para comercio, esto de acá para residencia, etc. y son una especie de departamentos de estancos, de zonas en cuarentena, que no pueden mezclarse entre sí. Esa ha sido un poco la concepción con la que hemos operado desde el inicio de la planificación urbana en Inglaterra con la Revolución Industrial hasta no hace mucho tiempo. Han cambiado evidentemente algunas cuestiones, pero en esencia el concepto de la planificación urbana y del concepto de ciudad seguía siendo el mismo; este concepto de ciudad como frontera.

Las transformaciones señaladas sugieren entonces que la ciudad no tiene que ser vista como frontera sino como red, una ciudad como sistema, una ciudad articulada. Por tanto, las políticas urbanas tienen que ser políticas para esa red y ya no para esa frontera o para ese territorio claramente definido. En ese sentido adquieren relevancia los conceptos de competitividad y posicionamiento que antes no teníamos. Competitividad, principalmente para ubicar a esa ciudad en el mercado global y posicionamiento para ubicarse en la red de ciudades. Es aquí donde aparecen también nuevos conceptos como el de conectividad, lo que estamos discutiendo en América Latina ahora es qué hacer con la telefonía, qué hacer con la autopistas, qué hacer con los puertos, con los aeropuertos, las redes de internet, etc. porque estos son factores determinantes para lograr establecer relaciones con territorios más distantes y discontinuos.

Una tercera característica de esta nueva ciudad en contraposición con la anterior es que estaríamos viviendo el regreso a la ciudad construida. Si las ciudades ya no crecen como crecían antes, si ya no tenemos esa presión demográfica, la misma que obliga a localizar a la población - incluso bajo formas como la invasión, barrios piratas o irregulares, etc., que básicamente lo que produjo es una ciudad de la cantidad: “más gente, más ciudad”, esa era un poco la idea – y con el crecimiento llega la presión por demandas de sistemas de transporte, servicios públicos, disposición de basuras, entonces da la impresión, que ahora en vez de tener este crecimiento, o esta ciudad del crecimiento, podríamos empezar a tener por primera vez en América Latina una presión social para una ciudad de la calidad. Ante la reducción del crecimiento demográfico es de esperar que las demandas colectivas no sean ahora por más agua sino por mejor agua, ya no más vías, sino mejores vías.

Este es un aspecto que puede ser muy interesante, mas aun porque ya está aconteciendo en muchas de nuestras ciudades; la gran discusión es cómo resolver un problema funcional de la ciudad pero estéticamente bien resuelto. Creo que hay un ejemplo bien interesante como el caso Transmilenio en Bogotá con el que se resuelve un problema central de Bogotá como lo ha sido el transporte. De hecho no está resuelto ese problema pero se lo resuelve estéticamente bien y lo que es interesante es que al transporte ya no se le ve de manera aislada, sino que el Transmilenio lo que hace es ir articulando una serie de espacios públicos que en su recorrido en unos casos va dejándolos y en otros va articulándolos.

Gran parte de la inversión que se está haciendo ahora en nuestras ciudades ya no se hace en la periferia sino que empiezan a hacerse dentro de la ciudad y éste es un cambio importante. Primero porque estamos pasando de la ciudad de la cantidad a la ciudad de la calidad, lo que implica un cambio cualitativo en el fenómeno de la urbanización. El proceso de urbanización anterior se hacía en espacios donde no había gente de tal forma que la urbanización era básicamente poner agua potable donde no había, poner vías donde no las había, pero hoy se trata de hacer esas vías y llevar el agua potable donde hay redes sociales, donde hay un entramado social. Es evidente que ya no es lo mismo que antes y esto obliga a tener procesos de

participación, obliga a tener procesos de comunicación interactiva, obliga a hacer una discusión previa, lograr consensos, etc., porque difícilmente se puede imponer un proyecto si no hay un respaldo de la población donde ese proyecto va a asentarse.

Esto tampoco es casual ni proviene exclusivamente del hecho de la presión demográfica que como hemos mencionado ha variado sustancialmente. Nuestras ciudades son ciudades jóvenes pero con vejez prematura, ciudades jóvenes en el sentido de que si uno compara la edad de nuestras ciudades con algunas Europeas nos vamos a dar cuenta de que nuestras ciudades tienen trescientos o cuatrocientos años, por el contrario las ciudades europeas tienen origen cuatro o cinco siglos antes de Cristo. Hay una gran diferencia en términos de la edad pero no sólo eso sino que nuestras ciudades son jóvenes si nosotros las comparamos con su dimensión espacial y demográfica existente hacia 1950.

¿Y cómo se construyó esa ciudad, cómo se produjo esa ciudad? Se produjo y se construyó esa ciudad desde la perspectiva económica que tiene esa ciudad. Nuestras ciudades son de pobres, nuestras ciudades son pobres, por lo tanto son ciudades de la pobreza y así como los pobres construyen su casa, en términos progresivos, con materiales de desecho, con tecnología obsoleta, nosotros así mismo construimos nuestras ciudades. Ello influye para que al cabo de diez o quince años nuestras ciudades sean obsoletas. Y frente al envejecimiento prematuro de las ciudades surgen retos de política. Así por ejemplo, valdría la pena preguntarse ¿cuál es la política de agua potable? y les comento el caso de Quito que es lo que yo conozco. En Quito se desperdicia el 39% del caudal de agua que entra a la ciudad entonces cuál debería ser la política que tenemos que establecer aquí: aumentar el caudal o renovar las tuberías a través de las cuales se distribuye y desperdicia el agua. Es indudable que Quito es una ciudad distinta, es una ciudad vieja, que necesita permanentemente estar mejorándose, estar rehabilitándose; esta es una característica de la ciudad de América Latina y es una característica nueva porque este conjunto de ciudades que han aparecido tienen cincuenta años, tienen diez o veinte años.

Una cuarta consideración tiene que ver con los servicios, los cuales han cambiado impresionantemente. Para empezar tenemos nuevos servicios y les señalo sólo el caso de la Internet que en nuestros países tiene ocho o diez años, en algunos casos incluso menos. Por supuesto es un nuevo servicio que por sus atributos resulta ser fundamental. También observamos que han cambiado las funciones de los servicios, antiguamente los servicios estaban destinados principalmente al consumo hoy día la impresión que me da es que se dirigen hacia la producción, a generar ventajas comparativas, a generar competitividad, etc. etc., lo que implica un cambio de funcionalidad. Otro aspecto que debe ser considerado es que la prioridad de los servicios también ha sido modificada, hoy tienen menos importancia los servicios masivos de salud y educación y la han ganado los servicios relacionados con la conectividad. Respecto de este tema surge también una discusión que antes no teníamos respecto de las modalidades de gestión de los servicios: los servicios son privados, son públicos, los servicios son administrados por el gobierno nacional, por

el gobierno local, en otras palabras, la gestión de los servicios ha entrado con fuerza en la discusión respecto de las ciudades, desde temas externos, el uno la privatización y el otro la descentralización y eso nos plantea cambios para esta nueva ciudad; la nueva ciudad es mucho más privada de lo que era antes, incluso la gestión pública tienes menos peso de lo que tiene hoy día el mercado.

También vemos que los servicios están mucho más articulados entre sí: si se va la energía o se va cae el servicio telefónico se cae la Internet, este es un fenómeno frecuente y común en nuestras ciudades. Pero esa articulación tiene otra dimensión importante. Anteriormente los servicios eran ofrecidos por cada localidad, hoy día los servicios están articulados, por ejemplo el caso del servicio de energía eléctrica en sistemas nacionales interconectados, lo que al parecer ya no es suficiente pues Ecuador está viviendo una crisis eléctrica muy fuerte que le ha obligado a establecer convenios con Colombia y Perú para articularse a los sistemas nacionales de energía eléctrica de los dos países; el sistema interconectado internacional es una realidad en el Ecuador lo que no era posible hace algún tiempo. Otro buen ejemplo de la complejidad que vienen tomando las articulaciones de los servicios puede verse con la gran hidroeléctrica de Iguazú, en la frontera entre Paraguay, Argentina y Brasil.

Tenemos una articulación entre servicios pero también tenemos una articulación del mismo servicio en ámbitos cada vez mayores, los servicios ya no son los mismos y aquí por ejemplo viene una discusión que me parece muy importante respecto de la descentralización. Les comento, yo he estado trabajando ese tema, cada vez como que voy repensando el caso de los servicios y la descentralización. Se supone que los servicios son los que deben ser descentralizados. Pero qué es lo que vemos: que entre más se descentralizan los servicios, son administrados por empresas transnacionales. Y les pongo un ejemplo, el caso de la telefónica de España que pretendió entrar en el Brasil y por las regulaciones del Brasil el Estado brasileño no pudo entrar. ¿Qué fue lo que se planteó? La descentralización. El Estado de San Pablo, la ciudad de San Pablo, que es mucho más grande que nuestras ciudades, en términos de población, en términos de producto interno bruto, etc., no pudo resistir a las presiones de la telefónica de España y gracias al proceso de descentralización la telefónica de España entró en San Pablo y en este momento las tarifas son más altas y las regulaciones son más flexibles. Esto nos muestra que los procesos de descentralización tienen que ser mucho más discutidos respecto de lo que significan los servicios porque lo que estamos viendo en realidad es que tiende a localizarse la gestión de esos servicios pero a globalizarse la propiedad. Esa dinámica global-local creo que es importante discutir en los procesos de descentralización que viven nuestros servicios y los procesos de privatización.

Otro aspecto que muestra también que estamos en una nueva ciudad es el gobierno de nuestra ciudad, el gobierno local. Se ve en América Latina que los municipios y los gobiernos subnacionales ahora tienen muchas más competencias y muchos más recursos de lo que tenían hace diez años. En el caso colombiano, si no me equivoco, los municipios deben estar recibiendo alrededor del 20% y los

departamentos el 18% del presupuesto nacional, de acuerdo con el mandato de la Constitución y con lo establecido en la Ley 60. Si esto es así prácticamente tenemos el 50% del presupuesto del Estado descentralizado. Si no es así pues habrá una diferencia entre diez y veinte puntos porcentuales que hacen que si ustedes comparan con diez años atrás, así y todo, muestra que los gobiernos locales, los gobiernos subnacionales, tienen muchos más recursos de los que tenían antes. En segundo lugar estos gobiernos subnacionales tienen muchas más competencias de las que tenían. Lo que tenemos en este momento es un gobierno local departamental, un gobierno local, que tiene más competencias y más recursos de lo que tenía antes en otro. Pero no sólo eso sino que tenemos una confrontación que es muy parecida a todo lo que ocurre en casi todos los estados nacionales en términos del ejecutivo y el legislativo y también el judicial.

¿Qué es lo que vemos en América Latina? Un fortalecimiento impresionante del presidencialismo, lo que llaman los españoles la descentralización horizontal. Ellos plantean que se produjo esta división en funciones, las tres funciones clásicas principalmente para la búsqueda de equilibrio de poderes y a eso le llaman descentralización horizontal en la medida en que haya una distribución equilibrada de los poderes en las tres funciones. Pero en América Latina estamos viviendo un proceso inverso, un proceso de centralización horizontal bajo la forma del presidencialismo y éste fenómeno existe y ocurre exactamente igual en los gobiernos subnacionales; el peso que tiene el alcalde sobre los concejos cantonales, los concejos municipales, es cada vez mayor. Esto se produce como una tendencia general del sistema político, del sistema institucional de nuestros estados, pero también por el proceso de debilitamiento que estamos produciendo en los concejos municipales. Así por ejemplo, en este momento, se han creado empresas municipales con lo cual la forma de representación cambia; las decisiones que se toman pasan del concejo municipal al directorio de la empresa de agua potable, o al directorio de empresas varias, donde tienen representación las cámaras, donde tienen representación entidades nacionales, donde tienen representación gremios, etc. De aquí yo no planteo que lo uno es mejor que lo otro, simplemente creo que el núcleo de las decisiones que la construcción institucional de los municipios y de los gobiernos nacionales cambia y por otro lado también las formas de representación.

Un caso evidente de tales transformaciones se ve en las funciones y en el peso que tienen en la toma de decisiones, por ejemplo, los concejales elegidos popularmente. En la actualidad la toma de decisiones no tiene que ver en muchos casos con las funciones de las personas elegidas democráticamente. Las decisiones que estaban aquí se fueron hacia otro lugar; entonces tenemos una representación funcional, creada a través de las empresas y una representación que se expresa a través del sistema político de las elecciones. ¿Cuál es mejor? No sé, pero hay un cambio, y un cambio de las formas de representación que implica cambios en las formas de participación y un cambio en las instituciones. Este mismo proceso se produce a través de dos propuestas que se expanden por América Latina: los llamados presupuestos participativos, que nacen principalmente en el Brasil. ¿Qué

nos plantean los presupuestos participativos?. Decidir un segmento del presupuesto del municipio por la vía de las organizaciones territoriales de base y otra parte de ese mismo presupuesto a partir de las organizaciones funcionales, pero aquí también tenemos un cambio en la correlación ejecutivo-legislativo en el municipio y también tenemos un cambio en la institucionalidad, en la representación, etc. Lo mismo ocurre con los planes estratégicos. Los planes estratégicos tienen asambleas, tienen juntas, etc. donde la representación es más funcional que política.

Vemos cómo se cambia el gobierno local y con ello vemos claramente que empiezan a aparecer en América Latina modelos de gestión, modelos de gobierno, de nuestras ciudades. Por un lado tenemos un modelo de orden empresarial como salida a la crisis urbana donde el alcalde incluso prefiere que le llamen gerente que alcalde y esto aquí en Colombia se ha generalizado, es increíble, ¿Cómo un alcalde prefiere que le llamen gerente y no alcalde? Y básicamente este gerente-alcalde lo que busca es el manejo eficiente del servicio uno, del servicio dos, del servicio tres y eficiente significa el manejo del presupuesto, ingresos, egresos, gasto corriente, inversiones, en fin, de manera que no genere gasto y que en vez de que haya gasto corriente hayan gastos de inversión. Eso es más o menos lo que se habla en términos de eficiencia, no en términos de cobertura, no en términos de calidad, no en términos del fin último de ese servicio y por esta vía lo que se está produciendo es una segmentación de nuestras sociedades a través de la creación de un conjunto de clientelas. En otras palabras estamos perdiendo la ciudadanía por el cambio hacia clientelas; la clientela del servicio telefónico incluso ahora con los celulares de la empresa A, con la empresa B. Luego tenemos un cambio también, o la emergencia digámoslo así, en el tema de la comunicación como nunca. La comunicación es un tema urbano, si la comunicación en este caso es por la necesidad de la vinculación con estas redes internacionales o con la constitución de esta ciudad global, por la necesidad de la conectividad que existe, entonces hay una primera determinación de la importancia de la comunicación en las relaciones entre ciudades pero también es importante al interior de las ciudades porque antes se producía ciudad donde no existía gente, ahora se produce ciudad donde existe gente.

El tema de la comunicación es fundamental, pero no sólo por eso, sino también porque estamos viviendo, en general en el caso de las ciudades de América Latina, nuevas formas de segregación y nuevas formas de exclusión social que hacen que la relación entre la población y la ciudad sea una relación también muy complicada. Gran parte del vandalismo urbano se expresa en ésta falta de sintonía entre la población y las ciudades; yo ya no soy parte del Norte de la ciudad, o no soy parte del Sur de la ciudad, o el centro me expulsa, hay una especie de foraneísmo dentro de nuestras ciudades que hace que cada uno de nosotros nos sintamos extranjeros en el barrio en el cual no trabajamos o no residimos.

Es claramente marcada esta diferencia pero también hay una falta de comunicación o una tensión en la comunicación entre la autoridad y la población que se resuelve en muchos casos simplemente con la propaganda oficial. Es impresionante la cantidad de los recursos económicos que gastan los gobiernos

locales en el tema de comunicación. Pero aquí lo que está ocurriendo es que están haciendo un marketing, principalmente, de la figura principal del alcalde y no hay una propuesta real de comunicación a no ser en algunos pocos municipios que busquen justamente esta interactividad, en otras palabras el tema de la comunicación es un tema nuevo en la ciudad que hoy día tiene muchísimo peso y que antes no lo tenía.

Un penúltimo tema es el de seguridad ciudadana. La violencia en nuestras ciudades nunca había tenido una vinculación tan estrecha con las ciudades y aquí yo creo que hay tres explicaciones. La seguridad lo que ha producido es una erosión de la esencia de la ciudad en América Latina, en primer lugar porque lo que ha hecho es reducir el espacio, en segundo lugar a reducido el tiempo y en tercer lugar ha reducido el sentido de comunidad. Me explico: cuando uno viene a Cali, lo primero que le dicen es no salgas pasadas tales horas y en tales lugares y entonces la ciudad de veinticuatro horas termina siendo ciudad de dieciséis, de quince, de catorce horas. Y la ciudad de los espacios públicos, ante la advertencia de no visitar ciertos lugares también se reduce en ese aspecto principal, la calle el parque, etc., o los lugares de construcción social son los lugares más proclives, supuestamente, para la violencia, entonces la violencia erosiona el tiempo y el espacio.

Otra característica de la ciudad es el carácter colectivo, el carácter de comunidad ¿qué es lo que ocurre? Cuando uno ve un accidente, o un asalto en una calle, lo primero que hace uno es darse la vuelta y salir corriendo porque ya no hay ese sentido de solidaridad; es difícil encontrar a alguien que defienda a una persona que es agredida bajo cualquiera de las formas. Por eso en algunas de las policías de América Latina ya no enseñan a la gente a gritar “socorro me roban” si no mas bien plantean que en procura de la solidaridad resulta válido gritar “socorro un incendio”, “socorro un terremoto”, porque esos problemas sí generan algo de solidaridad todavía. La violencia urbana creo que es un tema nuevo que lo reivindica la población cada vez con más fuerza, creo que es un tema que está vinculado a otros temas de la ciudad pero que por las características que tiene en la actualidad es ya un tema, llamémoslo así, con autonomía propia para ser tratado.

El último tema es el de la planificación urbana, que como les señalaba hace un rato, es una propuesta que nació en Inglaterra básicamente como consecuencia de la revolución Industrial ¿qué es lo que ocurrió? Migró la población, migraron las máquinas etc., del campo a la ciudad y empezaron las pestes. Entonces básicamente la propuesta de planificación urbana era las áreas en cuarentena y a partir de ello se determinaba la ubicación residencial o la industrial, en eso descansaba básicamente la propuesta de planificación, como por ejemplo, para los usos del suelo. El concepto que está atrás de la cuarentena es aislar la zonas de los ricos con los pobres y aislar las zonas residenciales de las zonas del trabajo de manera que no se produzca la contaminación. Con el desarrollo de la salud pública es factible ya controlar estas grandes epidemias que se producían lo que implicó que esa lógica empieza a perder piso. Como consecuencia de ello la forma de

organización del territorio dentro de las ciudades ya no obedece al tema de la salud pública sino más bien al tema del transporte, a la velocidad de las relaciones.

En la actualidad ni el transporte, ni la salud pública, tienen tanto peso y empieza a tener una mayor importancia el tema este de las tecnologías de la comunicación. Porque ahora ya se habla del no transporte, ya no hay necesidad de ir al banco para saber cuánto se tiene en la cuenta bancaria porque se puede hacer a través de la Internet movilizar dinero, se puede hacer por este medio etc. En términos de planificación lo que busca es una forma de organización de la ciudad donde la población tenga que movilizarse menos. Empieza a construirse mini-ciudades, mini-centralidades dentro de la propia ciudad y vemos cómo se cambia de esta planificación en cuarentena hacia lo que hoy día tiene peso que es la planificación estratégica.

La planificación estratégica no es una cosa más que construir escenarios del conflicto. Esta estrategia viene de las ciencias o del arte, como quieran llamarle, de la guerra, donde lo que hay es un escenario del conflicto y hay actores que están confrontados; el uno busca acabar al otro y para lograrlo tiene que hacer conocer sus objetivos y el espacio en el que se expresa. La planificación estratégica es más o menos lo mismo pero en vez de eliminar al enemigo lo que busca es la concertación, el acuerdo, etc. En esta perspectiva hay un salto importante porque ya no es esa planificación tecnocrática que se hacía en un edificio cerrado, en una consultora etc. Ahora lo que se busca es definir estos escenarios, las visiones estratégicas de los actores y lograr ciertos acuerdos.

Finalmente ustedes pueden darse cuenta de la hipótesis que les planteé desde el principio, por lo menos a mí sí me satisface mostrarles que hay un cambio respecto de la ciudad en la que estamos viviendo. Así como hay un cambio del objeto empírico hay un cambio de lo que es la ciudad, también hay un cambio respecto de los conceptos con los que estamos trabajando. Para concluir lo que les quiero señalar es que habiendo cambiado el objeto también está cambiando el marco conceptual, ya tenemos visiones económicas de la ciudad a través de éstos planteamientos estratégicos. Por ejemplo, tenemos visiones políticas a partir de este protagonismo de la ciudad que les decía, tenemos visiones comunicacionales de la ciudad, aquí está personalmente el caso de García Canclini que ha hecho cosas muy interesantes que plantea que la ciudad no es sólo demografía, no es sólo la parte social sino que es un fenómeno socio-comunicacional. Lo que tenemos es un nuevo marco conceptual para entender la ciudad; antes la estudiábamos a partir de la segregación urbana, de las políticas urbanas, de la renta del suelo etc., hoy día mucho pasa por éstos nuevos conceptos de la competitividad, del posicionamiento, la conectividad, las redes, etc. que nos muestran que este es un objeto que a la par que está cambiando, también hay nuevos conceptos que se van aproximando.

Estas eran algunas de las ideas que quería compartir con ustedes en este aniversario y como les dije desde el principio para mí y para la institución que represento es un gran honor el poder estar aquí junto a ustedes, muchas gracias.